

Estrategias para introducir la prensa en la escuela

La palabra griega "estrategia" evoca, en principio, un sentido militar y guerrero: ¿Cómo preparar y ganar la batalla de la prensa en la escuela? ¿Dónde están los supuestos enemigos? ¿Qué sistema se ha escogido: guerrillas o bombardeo? ¿Por qué resisten en sus puestos a lo largo del tiempo, unos que sí, otros que no y otros que ni se enteran demasiado del tema?

La historia de cuatro profesores

Todavía la imagen es fresca y casi de guión. El profesor compra el periódico, le echa un vistazo mientras toma un café, lo guarda, lo releo por encima en cada stop de semáforo, comenta alguna noticia quizá con un compañero, casi nunca con un alumno... y llega a clase con el periódico bajo el brazo... ¿Qué hace ahora? Este es el dilema: ¿lo enseña a los alumnos / lo deja a la vista sobre la mesa / lo esconde pronto en la cartera / no sabe ya ni dónde lo deja?

"No sabe ya ni dónde lo deja"

Es la primera salida para el guión escrito. Se trata de un profesor que juega quizá al "punto y aparte". Cada cosa tiene un sitio y un tiempo. Una vez terminado, se deja y ya está: a otra cosa. A decir verdad, no se espera, en este caso, que las noticias del día, aparcadas ya ni se sabe dónde, tengan alguna influencia especial en lo que marca el texto y el programa académico. Alguien, también, al volver a casa, le preguntará otra vez por el periódico: "¿Lo dejé dónde...dónde lo dejé?"

"Lo esconde pronto en la cartera"

A este, por ejemplo, no le dio tiempo de terminar su lectura y tiene interés por hacerlo. Divide quizá el día periodístico en tres tiempos: primera vista con café, segundo intento al postre y, tercero, reposo nocturno al sillón. ¿Qué queda de todo ello para la escuela? Seguramente algo: una pequeña noticia, un propósito de, una duda de la veracidad de lo que siempre se enseñó y un saltarse alguna página del texto por trasnochada y poco actual.

"Lo deja encima de la mesa"

No se atreve del todo a decirle a los alumnos: ahí está el periódico. Teme que muchos ni se moverán y que otros pasarán por alto las grandes noticias que conmueven a la humanidad en favor de una lectura inmediata de resultados deportivos, programas TV o sucesos escabrosos de los que todo el mundo habla. Sin embargo, lo deja allí: le gustaría que alguien le preguntase: "¿Por qué no nos habla hoy de lo del Este; usted estuvo por allí, no?"

"Lo enseña a los alumnos"

Es un poco atrevido. Algunos dicen que no respeta el programa. Otros, que sólo busca noticias que llaman la atención, pero que la clase no es el sitio. Piensa que debe tomar la iniciativa. Asistió a dos cursos sobre prensa en la escuela. No domina del todo eso de sincronizar noticia inesperada y lección de texto 26. Pero, al final, tiene que decir a los alumnos: "¡Basta! ...¡He dicho que basta!... ¡Venga...recoged el periódico!... Se terminó la clase... ¡Venga...dejad eso ahora!... Vais a perder el autobús". Y, al final, se queda todavía la media hora de siempre.

¿Qué es "la prensa en la escuela"?

Tiene varios objetivos que podemos agrupar convencionalmente en estos diez:

1. Que los alumnos aprendan a leer la prensa, entendiendo su estructura externa, su composición gráfica, su lenguaje y formas de presentar la noticia.
2. Que los alumnos desarrollen su capacidad de **sentido crítico**, recogiendo datos, contrastando opiniones y analizando las diversas fuentes de información a su alcance.
3. Que la escuela tome conciencia de la importancia de la información en la educación de los alumnos como **ciudadanos** que forman parte de una sociedad plural y democrática.
4. Que el "currículum" escolar integre los temas y acontecimientos que tienen relación, complementan y **actualizan** las materias de cada asignatura y que constituyen las noticias de cada día.
5. Que los alumnos vean no sólo la problemática real que los periódicos presentan cada día sino que se **impliquen** desde ahora en su misma solución con actividades directas, cuando esto es posible.
6. Que los alumnos sean capaces de usar la prensa como un **recurso didáctico** que facilite el desarrollo de actitudes y destrezas personales, tales como la creatividad, la educación para el ocio, el estudio del medio y la inserción en grupos y servicios sociales y toda clase de opciones de las que el periódico se hace eco cada día en sus páginas.
7. Que los alumnos tengan acceso al mundo de los **medios de comunicación**, su organización y desarrollo, su influencia y la interacción que producen en la sociedad.
8. Que los alumnos aprendan a **expresar** libremente su opinión, debatir en grupos sus problemas, publicar su propio periódico como exponente escrito de la sociedad o grupo escolar en que viven.
9. Que los alumnos aprendan a establecer la conexión histórica entre lo que sucede hoy (periódico), lo que sucedió ayer (libros texto) y lo que tal vez suceda mañana: que la escuela se convierta así en un **centro de reflexión** donde se estudian las claves de ese proceso y se ofrecen algunas pautas para modificar la realidad del futuro.
10. Que la Escuela aprenda también la **relatividad** efímera de algunos de sus contenidos y metodologías, viendo cómo nacen y mueren cada día nuevas hipótesis, situándose así en un proceso de búsqueda y facilitando a los alumnos instrumentos de análisis y adaptación a nuevas realidades, huyendo de toda clase de dogmatismos.

¿Por qué 20 Estrategias?

Porque así, de plano, muy poca gente se pone en contra de que el periódico, las noticias, la actualidad entren de alguna manera en la escuela. Lo difícil es cómo hacerlo. Y aquí también cabría un diálogo a cuatro, que refleja más o menos la filosofía del sí, del no y sus intermedios respecto al tema de prensa y escuela.

"El profesional"

Unos piensan que el periódico es directamente para el profe-

sor: algo así como la actualización de su saber diario. Si el profesor está enterado de lo que pasa por el mundo, ya lo transmitirá de algún modo a sus alumnos en el momento oportuno. Pero el periódico en la escuela es una herramienta con la que se pierde mucho tiempo, está llena de noticias, publicidad, sucesos, deportes y páginas y páginas que no tienen en clase ni su momento ni el espacio físico adecuado.

El "específico"

Otros creen que el periódico en clase sólo debe atenderse cuando se trata de noticias específicas sobre la asignatura que se está desarrollando. Entonces, sí. Los alumnos deben enterarse de esas noticias y trabajar con ellas en el momento oportuno, archivándolas en todo caso si la noticia viene un poco a contrapelo de lo que se está trabajando en aquel preciso momento. Pero eso requiere casi siempre una selección previa y, en todo caso, un rápido chequeo a sus páginas, dejando a un lado todas las demás ofertas que el periódico presenta, por interesantes que sean.

El "comunicador"

Algunos, en cambio, piensan que el periódico, como tal, tiene su campo en un sector diferente que se llama "Medios de Comunicación Social". Allí es el momento; pero no implicarlo de una manera regular en cada una de las clases. La escuela debe ser un remanso de la noticia que, al sedimentarse, va formando la estructura de las asignaturas. El profesor de cada una de ellas tiene la obligación de recoger esas noticias y añadirlas a su sabiduría que luego irá transmitiendo a sus alumnos; pero el estudio e irrupción del periódico en la escuela debe tener su clase especial.

El "vitalista"

Lo que está mal, dicen otros, es el sistema de diseño del "currículum". Es demasiado cerrado y muy poco flexible. El periódico, la noticia, la vida debe tener una mayor y más continua incidencia en los programas escolares. Por tanto, de algún modo, la programación de contenidos necesita una constante revisión; pero esto sólo se logra si la actitud del profesor es abierta y sabe admitir que cada día muere quizá una página de cada libro de texto, así como también cada día nacen y mueren cientos de páginas de los periódicos que a veces se quedan en muy poco. ¿Cómo montar un "currículum" sabiamente más flexible y vital?

El "congresista"

¿Hasta qué punto el gran tema de fondo es que el mejor sistema para entender la vida es comenzar siempre por el pasado para quedarse en él como símbolo de que así se entiende mejor el presente y el futuro al que nunca se llega ni quizá se alude en las páginas del libro de texto? Y es más: ¿Hasta qué punto la educación debe entenderse en un proceso dinámico de resolución de problemas más que un relato pasivo de lo que ya ha sucedido? ¿No es mejor, aunque sea a medias, el implicarse al menos en el conocimiento del proceso en marcha de los pueblos de hoy, en asomarse a lo inacabado de cada día que el repetir insistentemente lo que ya ha quedado visto y zanjado a través de los tiempos? ¿Es medianamente sólido el afirmar que la preparación para la vida se hace con un estudio de prólogos previos, tal como son muchos capítulos de libros de texto, mejor que con la implicación en el análisis y participación directa de lo que está sucediendo aquí y ahora? Nadie ignora el valor de la historia, a la que de una u otra manera es

necesario, ineludiblemente, tener acceso. Pero, tratándose de un proceso de aprendizaje, el comenzar por lo inmediato es quizá mejor estímulo para que los niños lleguen luego a las claves del pasado.

El "analista"

Quizá la respuesta no sea sencilla, pero hay algo que se deja entrever en los programas establecidos. Precisamente la falta de información, el ignorar lo que está sucediendo hoy, la incapacidad de la escuela, seguramente por falta de medios, de hacerse con la realidad actual y, por otra parte, la facilidad de acudir al programa de datos enciclopédicos y lógicamente ordenados hace quizá sospechar que lo más fácil de hacer es lo que determina en gran parte la falta de decisión por enfrentarse con otros modos de aprender. Dicho de otra forma: la actualidad no hay modo de sistematizarla y requiere una capacidad de asimilación y crítica permanente ante lo que acontece cada día. No es, pues, a veces una razón pedagógica la que aferra a muchas escuelas al libro de texto. Es tal vez la incapacidad de hacerse con lo presente lo que nos vale para justificar el amarrarse al pasado bien servido y lógicamente ordenado.

En fin, ¿por qué las Estrategias?

Porque es necesario caminar, paso a paso, hacia donde se ponen en juego actitudes e inseguridades en un tema que, en principio, interesa a casi todos. Es preciso ir poco a poco, facilitando posibilidades de éxito más que amenazas de fracaso por no saber qué hacer. Por ello, Estrategias como las guías del profesor, el fichero de noticias, el reciclaje del profesorado, el calendario del mes, la semana de la prensa, los concursos y otras descritas en este dossier pueden ayudar a convencer a la escuela de que la noticia de cada día no es un hecho aislado sino todo un sistema interdisciplinar que abarca la vida toda y que puede ser susceptible de ser organizado de algún modo e integrado de una manera real en su "currículum".

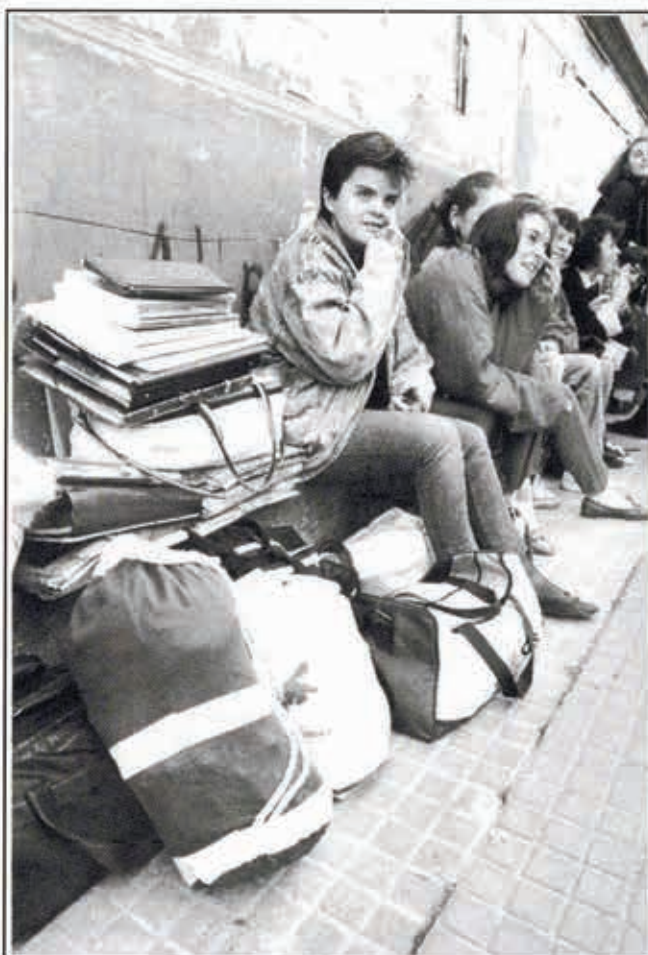
Fernando Garrido

¿Qué es "La Voz de la Escuela"?

Es un Suplemento de 8 páginas que se inserta en los periódicos. En él se recogen noticias que tengan interés didáctico para cada una de las áreas o que sean interdisciplinarias. Se ofrecen unas actividades para trabajar con ellas en clase. Al mismo tiempo se tratan a fondo algunas de esas noticias que se convierten así en dossier temático. Cada día se proponen también guías de trabajo para el profesor y cada mes se recoge en sus páginas el calendario de noticias, el mapa de la noticia, la sección de preguntas y respuestas de los niños, los concursos, el fichero de noticias del mes y todas las estrategias que aquí se reseñan. En cierto sentido, "La Voz de la Escuela" y otros suplementos educativos que se editan en colaboración con ella son una Estrategia más, quizá la principal. Pero con un objetivo claro: ayudar a que la prensa, tal cual, entre y se desarrolle en la escuela.

AUTOR	Título	Editorial
AGNES y CROSSANDEAU	Lire le Journal	F.P. Lahou, París 1979
ALBERT, P.	La presse	Les Presses Univ./París, 73
ALCAIDE, C.	Cómo leer un periódico	Mitre, 1981
BADIN	L'analyse de Contents	P.U.F., París 1977
BAKTOLOME CRESPO	La prensa en los años	ICCE, Madrid 1983
BAZIN, J.F.	La revue de presse	Christi et Associés París, 71
HELPERON, R.	El fichero escolar	Laia, Barcelona 1983
BENEYTO	La información configurante	Ed. Nacional, Madrid 1975
BENEYTO	El saber periodístico	Ed. Nacional, Madrid 1974
BENEYTO	Conocimiento de la información	Alianza Editorial, 1973
BENITO, A.	Fundamentos de teoría de la información	Praxis, 1982
BOINETO, G.	El género a secas	Geloso, 1979
BUSTAMANTE, E.	Los años de la información en España	Akad, 1982
CALVIMONTES, J.	El periódico	Trillas, 1983
CALVO HERNANDEZ	Periodismo científico	Paraninfo, 1977
CARDONA, D.	Linguística de la publicidad	Azanza, S. Palma 1972
CASSATA y ASANTE	Mass Communication	Mc Millan, New York 1979
CEHRIAN, J.L.	La prensa y la calle	Nuestra Cultura, Madrid 80
CERVERA, J.	Otra escuela, cine, radio, tv, prensa	SM, 1977
CHEYNEY, A.B.	Estrategias de la lectura por el periódico	Cinco-Kapelaer, M.82
CORTES, C.	La escuela y los medios de comunicación	El Caballito, México, 86
CIPRA, A.	La presse, un outil pédagogique	Christian Hermelin, París 81
CORZO, J.L.	Leer periódicos en clase	Poplar
DE FELUR, M y KEACH	Teorías de la comunicación de masas	Ed. Paidós, Buenos Aires 82
DE MOUËL, A.	Sociología de las páginas de opinión	A.T.E., 1982
DELAHAUT, J.	La presse dans son temps	Actualquarto, Bélgica 1984
DEP. DE CULTURA	La prensa a Escuela	Generalitat Catalunya, 84
DOMÍNGUEZ, I.	La actualidad y su aplicación en el aula	Kapelusz, 1972
EL PAIS	Libro de estudio	EL PAIS, 1980
FAGOAGA, C.	Periodismo interpret, análisis de la noticia	Mitre, 1982
FALVET, J.	Las noticias y la información	Salvat, Madrid 1973
FERRETI, A.	Act, agenda de periodistas	Molno, 1980
FONTCUBERTA, M.	Estructura de la noticia periodística	A.T.E. 1981
FOULKER, R.	The living textbook	Telestone Newspaper, 72
FREINET, C.	El diario escolar	Ed. Laia, Barcelona 1977
GARCIA NOVELL, F.	Inventar el periódico	Ed. Zeri, 1986
GARCIA NUÑEZ, F.	Cómo escribir para la prensa	Iberica Europea, 1982
GOMEZ CASTILLO, J.	No hay libertad de información	M.C. Cuzco, 1986
GOMEZ, J.L.	Los simulacros en prensa	Mme, 1982
GONNET, J.	El periódico en la escuela Creación y utilización	Narcea, 1984
GUILLAUMET, J.	Conocer la Prensa. Uso en la escuela	G.Gil, 1988
HISTORIENS & GEOG.	Regards sur la presse et l'école	Revue P.H., París, 77

AUTOR	Título	Editorial
GUTIERREZ, F., J.	Procedimientos de opinión	Paraninfo, 1984
IMBERT, G. y otros	El País, o la referencia dominante	Mitre, 1986
JUNOR, P.	Periodicos	Molno, 1980
KIENT, A.	Para analizar los mass media	F. Torres, Valencia 78
KLAPER, R.T.	Efectos de las comunicaciones de masas	Agilae, 1970
LES QUOT DE QUEBEC	Guide pour la classe d'économie	Les Q. de Québec
LES QUOT DU QUEBEC	Le journal en classe	Les Q. de Québec
LOPEZ DE ZUAZO, A.	Diccionario de periodismo	Praxis, Madrid 1977
LUCAS MARIN, A.	T de medios de comunicación de masas	MEC, Madrid, 1976
MARTIN VIVALDI, G.	Géneros periodísticos	Paraninfo, Madrid 1979
Mc BRIDGE, S. y otros	Un solo mundo: voces múltiples	UNESCO, París 1980
Mc LUHAN, M.	The Gutenberg Galaxy	Routledge-K., Londres 62
MILANI, L.	Maestros y cura de Barbiana	Marsilio, 1975
MIRAVALLS, L.	Iniciación al periodismo escolar	ICE de Salamanca, 1985
MORGAINÉ, D.	Le journal des écoles	Alain Morras, París 77
MORILLA, M.	El periódico. Un diálogo escuela-actualidad	Narcea, 1979
MITZ DE SOUSA, J.	Diccionario general del periodismo	Paraninfo, 1980
NEWTON, R.	The Newspaper in the Am. History Classroom	ANPA F. USA 1984
PARTKON, H.	Learning from newspaper	CDNPA, Toronto 1974
PARTKON, H.	Learning from newspaper: reading	CDNPA, Toronto 1975
PEREZ SERRANO	El análisis de contenido de la prensa	UNED, Madrid 1974
PIGNATARI, D.	Información, lenguaje, comunicación	G. Gil, Barcelona 1980
PORCHER, L.	La escuela paralela	Kapelusz
RDZ, DEQUEZ	Las funciones de la imagen en la enseñanza	G. Gil, Barcelona 1979
REBOUL, E.	Aprender a usar las fuentes de información	Narcea, 1980
ROIG, P.	Matemática y noticias	Avance, Barcelona 1976
ROIGER, B y ROQUE	Cómo leer la prensa escrita	Esc. Española, Madrid 87
SHORT, J.R.	The newspaper as altan. textbook	Davut S.L., California, 80
SECANELLA, P.	El lat, fórmula inicial de la noticia	A.T.E., 1981
SPIRLET	L'enfant et la presse	Casterman, París 1981
TARRON, E.	Comunicación de masas: perspectivas y métodos	Barcelona 1978
THIBRAUT	Explorer le journal	Haitier, París 1976
TONUCCI	La escuela como investigación	Avance, Barcelona 1975
UNED	La prensa: su didáctica	UNED
TUCHMAN	La producción de la noticia	G. Gil, Barcelona 1983
VARIOS	Educación y medios de comunicación	MEC, Madrid 1981
VARIOS	La Educación y su entorno	MEC, Madrid 1982
Vz. MONTALBAN	Informe sobre la información	Fonitauria, Barcelona 75
VEIRA, C.	La prensa en la escuela	Marsilio, 1979
VIOQUE, J.	La utilización de la prensa en la escuela	Cinco, 1984
WILLIAM, R.	Los medios de comunicación social	Península, Barcelona 1973
WILSON, R.	Using newspaper to teach reading skills	ANPA FOUND., USA 75



1. Bibliografía

Existen, al menos, tres clases de libros que pueden ser útiles para la introducción y desarrollo de la prensa en la escuela: los "didácticos", que ofrecen básicamente ejercicios prácticos de cómo trabajar con el periódico en clase; los "pedagógicos" que dan las bases teóricas y filosóficas del por qué de la prensa en la escuela; y los "técnicos", los que informan sobre la estructura, organización y objetivos del periódico como medio de comunicación social. Maestros y periodistas tienen escritas las bases de un acercamiento mutuo al periódico y a la escuela. Ambos podrán beneficiarse de este intercambio.

SEMANA DE LA PRENSA EN LA ESCUELA

Ideas para la «Semana de la Prensa en la Escuela» y «Día sin libros»

Tema para debate: «El periódico y los libros de texto»

Entre las diversas ideas que pueden proponerse para la «Semana de la Prensa en la Escuela» y el «Día sin libros», parece oportuno el proponer este tema apto especialmente para profesores, aunque no vendría mal que participaran también los

alumnos; al fin y al cabo, por ellos se hace y seguramente podrán aportar no sólo ideas sino también sus sentimientos sobre hasta qué punto los conocimientos que reciben en la escuela están en consonancia con sus intereses, con la vida real y su futuro.



«¡LIBRO DE TEXTO, SI! ¡PRENSA EN LA ESCUELA, NO!»

Las razones son bastante evidentes: sencillamente, no hay tiempo para ello. Por otra parte, el trabajo con el periódico es necesariamente lento y complicado. Los alumnos pierden mucho tiempo en hojearlo

y se distraen en muchas cosas que, aunque tengan cierto atractivo, desvían notablemente el ritmo de la clase hacia otras cosas. Por tanto, el periódico está bien, pero desde luego fuera de la Escuela.



«¡LIBRO DE TEXTO, SI! ¡PRENSA EN LA ESCUELA, SI! ¡EN LA CLASE, NO!»

Recoge de esta afirmación las razones de aquellos que admiten la prensa «en la Escuela», pero «no en la clase». Es un matiz importante: la prensa, según ellos, debe ser algo a lo que se presta atención, pero en actividades de tipo paraescolar:

Club de Prensa, Semana del Periódico, visita a un periódico, tratamiento de noticias en el periódico hecho por los alumnos en el Club, sala de periódicos y revistas... pero NO en el tiempo de clase.



«¡LIBRO DE TEXTO, SI! ¡PRENSA EN LA CLASE = INCENTIVO DEL PROGRAMA!»

El libro de texto sigue siendo la base de trabajo en el aula, pero se reconoce que la prensa en clase puede funcionar como incentivo importante para el desarrollo de todo el programa: de vez en cuando, una noticia puede actuar como revulsivo, cen-

trar mejor el tema, incidir por sus características en la importancia que tiene la asignatura, ser punto de partida para el planteamiento de un problema. En general, elemento motivador previo para el estudio.



«¡LIBRO DE TEXTO, SI! ¡PRENSA EN LA CLASE = COMPLEMENTO DEL PROGRAMA!»

Se mantiene, por tanto, el libro de texto; pero la prensa no es sólo un elemento motivador, incentivo para el trabajo del alumno. Adquiere, en sí misma, una entidad relevante: sirve de complemento para el libro de texto, sea porque genera nuevas

actividades de desarrollo, sea porque los alumnos más avanzados adquieren con ello mayores conocimientos, los aplican a zonas de vida relacionadas con la asignatura, etc. Es, pues, un complemento para un mayor estudio del tema.



«¡LIBRO DE TEXTO, SI! ¡PRENSA EN LA CLASE = UNA NUEVA ASIGNATURA!»

En esta afirmación se recogen las opiniones de los que creen que la Prensa contiene en sí misma tales posibilidades y materias de aprendizaje que debe estudiarse como asignatura: no sólo en su dimensión

de estudio como medio de comunicación social sino por su mismo contenido informativo interno, con noticias concretas para cada una de las áreas del programa escolar.



«¡LIBRO DE TEXTO, SI! ¡PRENSA EN LA CLASE = LIBRO DE AULA!»

El libro de texto, sí. Pero todos sabemos — dicen los de la opinión 6.a — que los libros de texto, recogen solamente una base fundamental, orde-

nada, sistemática del aprendizaje. Pero no bastan: tener a mano los llamados libros de aula resulta hoy día absolutamente necesario.

¿Qué es un periódico?

● Un periódico está hecho deprisa, en pocas horas. No es reflejo «científico» de la realidad universal. No es más que una imagen subjetiva y parcial.

● Un periódico diario viene precedido del día de la víspera e inmediatamente seguido por el del día siguiente. Aislar la información de un día, sin hacer referencia a lo que le ha precedido o seguido, es inadecuado.

● Un periódico está hecho por periodistas para lectores, y no por robots u ordenadores para la historia.

● Un periódico está hecho para ser leído rápidamente en condiciones, a veces, poco confortables. Lo que se ofrece para ver tiene tanta importancia como lo que se destina a la lectura. El estudio de uno sólo de los elementos del conjunto es artificial.

● Un periódico no está concebido «a priori» para proporcionar ejercicios de resúmenes de textos o morfológicos. Está hecho para informar. Un trabajo pedagógico realizado exclusivamente sobre la forma negaría la función específica de la prensa.

● El periódico es el resultado de dos imperativos contradictorios: dar el máximo de información en el mínimo espacio. La información se basa sobre una serie de elecciones sucesivas.

● Las condiciones de fabricación de un periódico tienen gran influencia sobre su contenido. Desconocerlas puede acarrear graves errores de interpretación.

Jean Michel Crollandeanu
Le Monde de L'Education,
Nov. 1977

¿Qué es un libro de texto?

● Un libro de texto está hecho despacio. Quiere ser un reflejo científico de opiniones universales. Dice ser objetivo e imparcial.

● Un libro de texto suele valer, al menos, para todo el año. Su predecesor normalmente es la edición anterior, de la que se dice que está aumentada y corregida.

● Un libro de texto está hecho por profesores para alumnos y quiere sentar historia: los alumnos se identifican por el texto estudiado.

● Un libro de texto está hecho para ser leído con calma en condiciones confortables: una buena mesa, una buena silla, una buena luz. Apenas ofrece nada para ver: casi todo es leer, apenas hay gráficos o se conocen todos ya el primer día de curso.

● Un libro de texto está concebido «a priori» para proporcionar ejercicios de resúmenes de textos y morfológicos. Está hecho para ser estudiado y asimilado. El trabajo pedagógico es función específica del texto.

● El libro de texto es el resultado de dos imperativos contradictorios: que el alumno no piense mucho y admita lo que se le dice para educarlo así en un espíritu crítico y creativo en búsqueda de la verdad ya hecha y escrita.

● Las condiciones de fabricación de un libro de texto tienen gran influencia sobre su contenido. Desconocerlas puede acarrear graves errores de interpretación.

JGS, paráfrasis a JMC,
1989

ACTIVIDADES

1. Preparad una reunión de profesores y otra reunión de alumnos, si queréis por separado y luego en un debate conjunto. Dependerá en cada caso del grado de participación y libertad de comunicación ante un tema que puede derivarse hacia otros contenidos: tales como el interés de las materias de cada clase, metodologías de cada profesor, etc.

2. Haced una lista de las seis afirmaciones y entregarla a cada participante para que, en silencio, cada uno la puntúe de «0 a 3», según esté en desacuerdo (0), algo de acuerdo (1), bastante de acuerdo (2) o muy de acuerdo (3) con lo que allí se afirma:

- 1.º «Libro de texto, SI. Prensa en la Escuela, NO» ()
- 2.º «Libro de texto, SI. Prensa en la Escuela, SI en la clase, NO» ()
- 3.º «Libro de texto, SI. Prensa en la Clase = incentivo del Programa» ()
- 4.º «Libro de texto, SI. Prensa en la Clase = complemento del Programa» ()
- 5.º «Libro de texto, SI. Prensa en la Clase = una nueva Asignatura» ()
- 6.º «Libro de texto, SI. Prensa en la Clase = libro de Aula» ()